

***[Carta a Goldman. La Sra. Brenner reflexionará] (asesinato
Sheldon Coyoacán Arenal)***

**León Trotsky
27 de julio de 1940**

(Versión al castellano desde “[Mme Brenner va réfléchir]”, en L. Trotsky (P. Broué, dirección), *Oeuvres*, Tomo 24, mayo-agosto de 1940, Institut Léon Trotsky, París, 1987, páginas 251-252. Carta a A. Goldman, Houghton Library (8333). Albert Goldman (1897-1960), antiguo militante del PC, se pasó a la Oposición de Izquierda; entre sus dirigentes; también era el abogado de Trotsky en los Estados Unidos desde 1936.)

Querido amigo:

Solo puedo explicar como un malentendido la respuesta telefónica de la Sra. Anita Brenner respecto a su declaración sobre Luis Arenal.

Luis Arenal es un asesino. Asesinó a Robert Sheldon Harte, un joven estadounidense. Tras el asesinato, parece que huyó a Estados Unidos y visitó a la Sra. Anita Brenner antes de que se determinara su participación en el atentado del 24 de mayo. Unos días más tarde, cuando los periódicos señalaron a Luis Arenal como el asesino de Robert Sheldon Harte, la Sra. Anita Brenner le expresó por teléfono su sorpresa respecto a este asunto, ya que ese agente de la GPU, cubierto de sangre, la había visitado personalmente tras el asesinato, pero antes de que se revelara su crimen.

Ahora, las autoridades de ambos países, tanto de México como de Estados Unidos, están buscando al asesino. Yo personalmente, al igual que mis amigos, estamos prestando toda la ayuda posible a las autoridades que investigan el caso y, con ese fin, he pedido a la Sra. Anita Brenner, a través de amigos, que haga una declaración oficial sobre la fecha exacta de la visita de Arenal, su objeto, etc.

La Sra. Brenner, si he entendido bien su carta, no solo se niega a prestar declaración bajo juramento, sino que, además, está furiosa porque su nombre se vea implicado en este asunto. A su nombre no lo he implicado yo, sino el asesino Arenal, quien la visitó. Por supuesto, comuniqué inmediatamente este hecho tan importante a las autoridades mexicanas, que están llevando a cabo la investigación, mencionando su carta en la que me informaba de la llamada telefónica de la Sra. Brenner. También comunicaré este hecho al Sr. Jesse Sheldon Harte, el padre de Robert, para que le dé el uso que considere oportuno.

No creo que la Sra. Brenner tenga derecho a ocultar hechos que puedan ayudar a esclarecer un delito muy grave, sobre todo cuando uno de esos hechos es su propio encuentro personal con el asesino. Estoy seguro de que, tras reflexionar un poco más con calma, la Sra. Brenner cambiará de opinión y comunicará todo lo que sabe. De lo contrario, me veré obligado a comunicar este último incidente a las autoridades que llevan a cabo la investigación y a la prensa.

Espero una respuesta categórica por correo aéreo.

Edicions Internacionals Sedov
Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano



germinal_1917@yahoo.es